

# Foros Semana

Los debates que el país necesita

## FORO 'CONSTRUYENDO PAZ EN LAS REGIONES'

*Relatoría Mesa II: Las regiones construyendo la paz*

*Pasto (Nariño), 24 de julio de 2014*

**Invitados:** **Jaime Rodríguez**, secretario de Gobierno de Nariño y coordinador de la 'Agenda de paz'; **Santiago Gamboa**, columnista, escritor y periodista; **Antonio Lizarazo**, asesor de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz; **Luis Calpa**, investigador social; **Jesús Alarcón**, líder comunitario; **Harold Wilson Montufar Andrade**, miembro del 'Pacto local de paz' de Samaniego y de la 'Minga por la paz' de Nariño; **Guillermo Sánchez**, director de 'Jóvenes construyendo paz'; **Angela Mireya Oviedo**, lideresa del pacífico nariñense, defensora de derechos humanos y promotora de territorios de paz y consejos municipales de paz en Nariño; **Manuel Nucamendi**, jefe de la suboficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) en la región Suroccidental; **Álvaro Obando**, gerente de la Agencia de Desarrollo Económico Local (Adel); **Juan Pablo Villota**, profesional del equipo técnico 'Agenda de paz' de Nariño; **Zavier Hernández**, profesional del equipo técnico 'Agenda de paz' de Nariño; **Padre Vicente Legarda**, director de la Pastoral Social de la diócesis de Ipiales (Nariño); **Hermana Nubia Martínez**, al servicio de la Pastoral Social de la vicaría San Juan Bautista de Samaniego (Nariño).

### Introducción

El pasado 24 de julio se llevó a cabo en la ciudad de Pasto, Nariño, la Mesa de Trabajo 2 *Las regiones construyendo la paz*, realizada simultáneamente con el Foro *Construyendo paz en las regiones*. El evento fue organizado por la revista Semana y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

#### 1. Sesión de trabajo: las regiones construyendo la paz

*Moderador: Jaime Rodríguez, secretario de Gobierno de Nariño y coordinador de la Agenda de paz.*

En primera instancia, el funcionario formuló una serie de preguntas que orientaron la discusión del equipo de trabajo de la respectiva mesa. ¿Cómo potencializar la participación comunitaria con miras al postconflicto?, ¿cómo movilizar a la ciudadanía en la campaña nacional de construcción de paz? y ¿cuál puede ser el rol de gobernadores, alcaldes, dirigentes y políticos que faciliten la construcción de la paz?

Según su visión, en la actualidad se ha mejorado conceptualmente y “existen garantías plenas de derecho a las víctimas de la guerra”. Sin embargo, hizo algunas observaciones al proceso y recomendó la “reincorporación de los actores armados” para los cuales se requiere de la aplicación de estrategias claras que les permita “reivindicar” su vida.

Planteó como “urgente” la identificación de las causas del conflicto armado en cada región de Colombia y formuló críticas a los modelos de desarrollo excluyentes que, desde su criterio, han

# Foros Semana

Los debates que el país necesita

dejado por “fuera a los territorios y los han abandonado a su suerte”. Ratificó su postura al señalar que los territorios que han vivido con más intensidad el conflicto son los más afectados.

Se pronunció acerca de lo que se denomina “revolución cultural” y sentenció que las oportunidades que se presentarán con la firma del acuerdo traerán nuevas maneras de asumir la economía solidaria y la libertad. Apuntó que los habitantes del país se relacionarán socialmente con la naturaleza y le darán vida a un movimiento que bautizó “una revolución eco-social”.

Por último, habló de los estigmas en política y aseguró que si bien la izquierda enfrenta obstáculos para llegar al Gobierno nacional porque se le asocia “equivocadamente con la guerrilla”, aseguró que en el departamento de Nariño ha pasado lo contrario y en los últimos catorce años se han elegido alcaldes y gobernadores provenientes de movimientos sociales. “Nosotros hemos roto el paradigma nacional, aseguró.

## 2. Invitados

Santiago Gamboa, columnista, escritor y periodista, propuso la necesidad de “potenciar y movilizar a la población desde la cultura”. Su planteamiento se fundamenta en el ejercicio de hacer entender a la sociedad “lo que está pasando y lo que va a pasar a futuro a través del conocimiento de la historia”.

De acuerdo con su visión es fundamental que los ciudadanos “sepan claramente” qué es la paz y la guerra y consideró prioritaria en esta aproximación conceptual al proceso intensificar la estrategia de socializar y difundir las causas de estos hechos “para poder entender por qué estamos saliendo de esto”. En este sentido, calificó de fundamentales los puntos discutidos en La Habana porque “se está atacando el origen de esta guerra”.

Según Gamboa, luego de concretarse el Acuerdo de Paz, viene un proceso al que denomina de “refuerzo de la sociedad civil” y para el cual recomendó el empoderamiento del tema en los territorios y el reforzamiento del concepto de identidad y “nueva nación”. Expuso como indispensable eliminar el estigma de que los colombianos “somos violentos”.

Jesús Alarcón, líder comunitario, hizo un llamado de atención a las entidades y representantes de las organizaciones sociales para que la ruta de la paz “promueva espacios” donde todos los actores del territorio se puedan encontrar de manera permanente y planificada. Instó a los municipios a promover la mesa departamental porque de esta manera, según aseguró, “se construye paz y nadie queda por fuera”.

Alentó a todos los sectores, incluyendo a la iglesia, para que sensibilicen a la población en torno a la paz y propuso la realización de actividades culturales en las que se muestre que “sí es posible vivir unos y otros”. Señaló como ejemplo que en el municipio de Samaniego se promueve un concurso para diseñar un afiche y escribir canciones que hagan alusión a la paz.

# Foros Semana

Los debates que el país necesita

Harold Wilson Montúfar, miembro del Pacto local de paz de Samaniego y de la Minga por la paz de Nariño, promovió la visibilización de las experiencias locales de paz para beneficio del departamento. Instó al Gobierno al “cumplimiento social con las comunidades para potencializar el mismo proceso” porque, en su visión, “no puede haber paz si no está claro el tema de territorio con desarrollo”.

Hizo un llamado a los nuevos partidos políticos a participar con la sociedad civil en la construcción de la paz e instó al fortalecimiento y visibilización de los grupos sociales.

Angela Mireya Oviedo, líder del pacífico nariñense, defensora de derechos humanos y promotora de territorios de paz y consejos municipales de paz en Nariño, se refirió a la Mesa Departamental de Mujeres y su trabajo por la paz. Aseguró que falta reconocimiento al empoderamiento de las mujeres y al proceso social de ser capaz de reconocer a las víctimas.

Ponderó el papel de la mujer porque es un actor “indispensable” en los procesos de participación. Pidió sea reactivada la Constituyente para escucharla y mejorar los espacios de su participación. La razón es que “a nadie se le puede olvidar que las mujeres están más afectadas como víctimas”.

Álvaro Obando, gerente de la Agencia de Desarrollo Económico Local (Adel), explicó que los territorios tienen derecho a ser reconocidos como “zonas en conflicto y que se les valore las dinámicas que tienen”. Consideró pertinente construir a partir de lo existente y “desde allí renovar procesos que sean formadores de cultura y de ciudadanía”.

El Dirigente aseguró que los acuerdos no son sólo los que se suscriben y suscribirán en La Habana sino “también los de los territorios”, que son los lugares donde estos se harán efectivos. “En estos momentos, la paz es el detonante y debe ser un acontecimiento colectivo y valorado para la reconfiguración del país”.

Hizo alusión a la existencia de nuevas formas híbridas de gobierno como la nueva gobernanza para el territorio; los movimientos sociales autónomos, la sociedad civil organizada con capacidad de autogobierno y la democracia local con participación política. Según dijo, el desarrollo de cualquiera de estos modelos requiere de una “institucionalidad nueva, refrescada e incluyente”.

Juan Pablo Villota, profesional del equipo técnico de la Agenda de paz de Nariño, explicó que hay un esfuerzo interno de su organización por “darle valor” a la visión particular de cada individuo sobre la paz. Aconsejó “sacar del lenguaje” el tema de postconflicto y reemplazarlo por un tema nominal. “Aquí lo importante es cómo resolvemos el conflicto”, planteó.

Hizo alusión a la necesidad de trabajar con los ciudadanos en los diversos conflictos cotidianos de la sociedad colombiana con la finalidad de movilizarlos. “Hay que repensarse y generar nuevos ideales”, dijo, pero planteó que el enfoque no debe ser desde la construcción de proyectos sino desde la creación de nuevos imaginarios.

# Foros Semana

Los debates que el país necesita

Recomendó la creación del Ministerio del Pensamiento porque, según aseguró, la reducción de la capacidad de pensar de las personas “nos llevará a continuar” con los partidos actuales. “Que la gente de todo el país piense que el andamiaje político sigue regido por caciques. Y los movimientos sociales no sólo deben opinar sino buscar salidas”, aseguró es el camino.

Xavier Hernández, profesional del equipo técnico Agenda de paz de Nariño, aseguró que cuando se habla de región no sólo se hace alusión a un asunto geográfico sino “a una forma de ser, a una identidad y una forma de vivir”, explicó.

Consideró fundamental recuperar el diálogo y acompañarlo de unos “valores universales”, acciones que sentarían las bases de la construcción de la “anhelada paz”. Aconsejó potenciar la participación de los movimientos sociales con nuevas alternativas políticas y de todos los ciudadanos.

Instó a los participantes a reflexionar sobre el movimiento social porque en la actualidad se encuentra inmerso en un modelo económico que “no les garantiza las mínimas condiciones de vida y de desarrollo digno”.

Según su visión, el rol de este estamento se encuentra ligado con la solución de muchos problemas y recordó que el sistema político sostiene maquinarias que son dueñas de “aspectos negativos”. Propuso una reforma no solo en la participación política sino también en los mecanismos de control. Pidió a los gobernantes escuchar a los movimientos sociales.

Luz Angélica Chamorro, asesor de la Unidad de Atención reparación integral de víctimas, afirmó que el departamento de Nariño tiene un “potencial enorme y grandes recursos” para aportar al tema de la participación.

Aseguró que desde la institucionalidad, “hay un papel de recobrar la confianza de las víctimas y empoderarlas”. Agregó también que se deben unir esfuerzos para trabajar en favor de las personas que requieren solidaridad.

Reconoció en la mesa de trabajo que la Ley otorga espacios propios de participación y de representación ante el Estado al que pueden plantearle propuestas efectivas de paz. Afirmó que la equidad social en todos los niveles de la población permitirá que “el proceso tenga perdurabilidad en el tiempo”. Reconoció como principal meta mantener estos espacios abiertos.

Chamorro señaló que los niveles de participación dependerán de la forma como las regiones se agrupen y hagan valer sus derechos a través del estudio y la capacitación. “Si somos una sociedad culta habrá mayores oportunidades para poder participar en esos espacios con políticas de inclusión y transparencia en los procesos electorales”.

Marta Solarte, miembro de la Mesa municipal de Víctimas y el Comité Nacional de Mujeres, se enfocó en la propuesta de las víctimas y resaltó la relacionada con la institucionalidad de buenas prácticas de convivencia para lograr la paz. “No sólo es cuestión de víctimas y victimarios. También

# Foros Semana

Los debates que el país necesita

debe haber buena voluntad por parte del gobierno en el esclarecimiento de la verdad para lograr el sueño de la paz”

Aseveró que el país requiere de una propuesta que tenga cobertura nacional y permita la inclusión y presencia de los ciudadanos en los espacios políticos. Recomendó hacer seguimiento a los acuerdos y expresó su aspiración de que las víctimas tengan grandes oportunidades de participar en el ámbito nacional, incluyendo sectores poblacionales como los indígenas.

Horacio Guerrero, asesor de la Gobernación de Nariño para el plan estratégico de paz, resaltó la importancia de las campañas de comunicación educativa sobre el proceso de paz. Calificó de fundamental este ejercicio como un mecanismo para que la población del país pueda “interiorizarlo y entenderlo de buena forma”.

Respecto a la movilización, instó al Estado a generar condiciones y garantías para la materialización de la paz. “Debe haber diálogos locales desde las veredas avanzando hasta los niveles más altos”, planteó el funcionario.

Propuso el fortalecimiento de los movimientos sociales alternativos existentes debido a que actualmente padecen la estigmatización y judicialización y la flexibilización de la política del Estado que los refuerce y que les permita el acceso a financiamiento “porque una organización sin recursos no es posible que funcione y sin apalancamiento desaparece”.

En esta misma línea, Guerrero aseguró indispensable la construcción de un movimiento social en Colombia con unas condiciones especiales como tener un enfoque diferencial y multiétnico porque, de acuerdo con su interpretación del fenómeno, “las necesidades de una región a la otra son muy diferentes”.

(Fin/jlb/care)